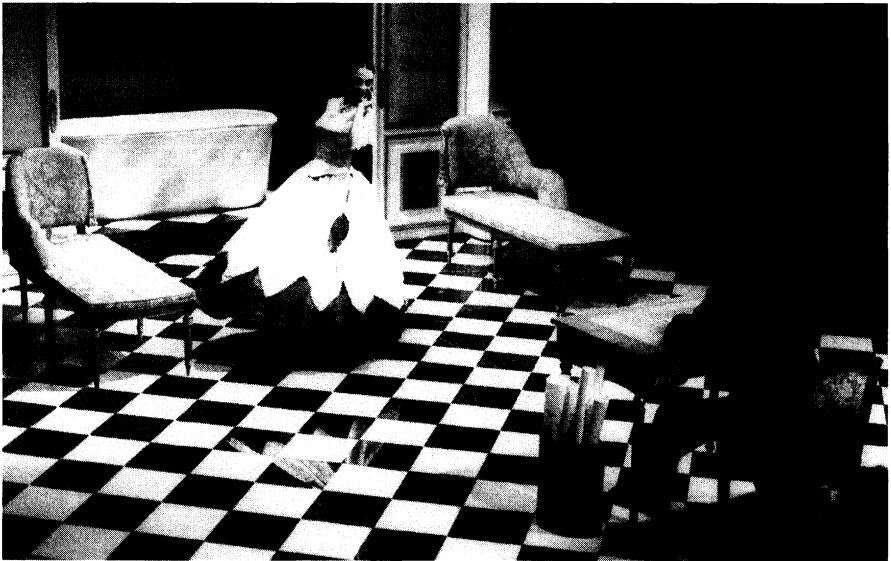


*Wish-ky Sour* por Chiqui Vicioso. Teatro Simarrón



*Don Juan en Chapultepec* por Vicente Leñero.  
Compañía Nacional de Teatro  
México, D.F.

## El XIII Festival Internacional de Teatro Hispano (Miami, 1998)

### José A. Escarpanter

La decimotercera edición del Festival Internacional de Teatro Hispano, organizado por Teatro Avante de Miami, se desarrolló del 4 al 14 de junio, con la participación de catorce compañías procedentes de nueve países. De ellas las extranjeras pertenecían a países iberoamericanos (Argentina, Brasil, Colombia, Honduras, México, República Dominicana y Venezuela) y a España. La presencia de los conjuntos de Estados Unidos estuvo reducida a tres grupos pertenecientes todos a la ciudad de Miami.

Como es habitual en este festival, además de las representaciones, funcionó un intenso Programa Educativo, organizado por la Dra. Beatriz Rizk, que ofreció diversas actividades. En primer lugar, al término de cada montaje, se celebró un foro sobre la puesta en escena, a cargo de un crítico y con la intervención de los miembros del elenco y del público en general. En segundo lugar, el festival estuvo dedicado a Federico García Lorca para conmemorar el aniversario de su nacimiento, por lo cual se auspició un simposio internacional dedicado al escritor, su vida y su obra, que se desarrolló en dos ciclos. El primero trató de su dramaturgia y su valoración a través del tiempo, el cual estuvo a cargo de los profesores universitarios José A. Escarpanter, Matías Montes Huidobro y Juan Villegas, y el segundo se ocupó del montaje de sus textos y en él participaron los directores Antonio Fernández Florián (Madrid), Héctor Mendoza (México) y Francisco Morín (Nueva York). Este homenaje se completó con una exposición de materiales relacionados con el autor, *Federico García Lorca - Images and Words*, y la presentación de *Buster Keaton Meets a Poet in New York*, espectáculo bilingüe dirigido por Philip M. Church, miembro del Departamento de Teatro y Danza de Florida International University. El Programa Educativo, como es costumbre, también ofreció tres talleres sobre aspectos específicamente escénicos: *Visual Arts Applied to Stage Design*, *Pensar desde los medios* y *Directing Workshop* a cargo, respectivamente, de Leandro Soto, Gustavo Pérez Monzón y Daniel Uribe.

De los catorce espectáculos participantes, uno estuvo dedicado a la danza, *Tronos*, presentado por Danza Losdenmedium, de Costa Rica, y otro a

la música, *Alma de saxofón*, a cargo del conjunto argentino Cuatro Vientos, y el resto a producciones dramáticas entre las cuales, como es habitual, no faltó la presencia del teatro infantil, representado este año por el mimo de Medellín, Colombia, Carlos Alvarez con el espectáculo *Un golpe a la tristeza*, el cual se ofreció el Día Internacional del Niño.

El hecho de desarrollarse simultáneamente las funciones en cuatro teatros dificultó la asistencia de este cronista a todas ellas. Por esa razón en esta reseña se omiten comentarios sobre los siguientes espectáculos, lo cual no implica ningún tipo de valoración artística: *Cloud Tectonics* de José Rivera de New Theatre de Miami; la ya mencionada *Tronos* de Costa Rica; *Wish-ky Sour* de Chiqui Vicioso, presentada por Teatro Simarrón de República Dominicana; *Coração na Boca* de Chico Azevedo, de Brasil y *Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín* de García Lorca por el Teatro Espada de Madera de Madrid.

El festival se abrió con el estreno de *La peregrina* de Héctor Santiago, autor cubano exiliado en Nueva York, en montaje de Teatro Avante. Esta pieza obtuvo el premio Letras de Oro de 1995-96 y tiene como centro la figura de Gertrudis Gómez de Avellaneda, escritora cubano-española de la época romántica, quien tuvo una azarosa existencia. Santiago ha seleccionado con certeza y gran dominio dramático algunos episodios de su vida que la vinculan, por una parte, a las tradiciones afrocubanas de la isla y, por otra, a la situación del exilio cubano en nuestros días. Mario Ernesto Sánchez, el director, manejó con pleno acierto el drama, apoyado en un espacio escénico muy funcional diseñado por Leonel Soto y un reparto muy ajustado, con excepción de Jorge Hernández, el actor que interpreta a todas las figuras masculinas en la vida de esta excepcional mujer que aparecen en la obra.

Prometeo, el siempre interesante grupo de estudiantes del Miami Dade Community College, participó con *Fango negro* del dramaturgo venezolano José Gabriel Núñez, bajo la dirección del también venezolano Daniel Uribe. En sus inicios este espectáculo resulta prometedor, pues tiene lugar en un autobús recorriendo la ciudad de Miami, con paradas en dos conocidos restaurantes, pero a medida que avanza la acción se pone de manifiesto la extrema endebles del texto, que acude a lo repetitivo y a lo vulgar hasta el cansancio. La espontaneidad, la frescura y la calidad de la mayoría de los integrantes del reparto no consiguen salvar este montaje. No se puede imaginar cómo esta pieza de dimensiones tan pobres, sólo por la peculiaridad de su espacio escénico, haya tenido una acogida favorable en varias ciudades hispanoamericanas.

Venezuela presentó el Teatro San Martín de Caracas con la sugestiva pieza *Pavlov: dos segundos antes del crimen* de Gustavo Ott, quien también tuvo a su cargo la dirección. Con un telón de fondo que es la representación matemática del caos, Ott consigue que su elenco actúe brillantemente de una manera precipitada para comprobar el desastroso efecto pavloviano que en nuestros días pueden ejercer los medios de comunicación sobre el libre albedrío humano.

Dos espectáculos unipersonales resaltaron en esta edición del festival: *La catedral del helado*, presentado por Teatro sin Fronteras de Honduras, y *Calisto, historia de un personaje* de Teatro Meridional de Madrid. El primero, interpretado por el actor cubano Osmel Poveda, es la primera adaptación hecha a otro género del cuento "El lobo, el bosque y el hombre nuevo" de Senel Paz, que sirvió de base al conocido filme *Fresa y chocolate*. Poveda interpreta a las dos figuras del relato con precisión y gran riqueza de matices, subrayando las notas de crítica sociopolítica que apuntan en el texto de Paz. *Calisto, historia de un personaje* se debe a Julio Salvatierra, el dramaturgo del grupo Teatro Meridional. Partiendo de una propuesta pirandelliana, esta pieza es un recuento del personaje de *La Celestina* sobre los muchos actores que le han venido representando en el transcurso de los siglos. Dos factores hacen de este espectáculo un hecho teatral importante. En primer lugar, el texto dramático, que sobresale, en esta hora de desprecio a la palabra en la escena, por su rica y diversa prosa, acorde con los tiempos del personaje y sus diversos intérpretes y, en segundo lugar, la puesta en escena de Miguel Seabra, que, rompiendo con las convenciones teatrales vigentes, anula el movimiento escénico en favor de una notabilísima actuación de infinitos recursos a cargo del extraordinario actor Alvaro Lavín.

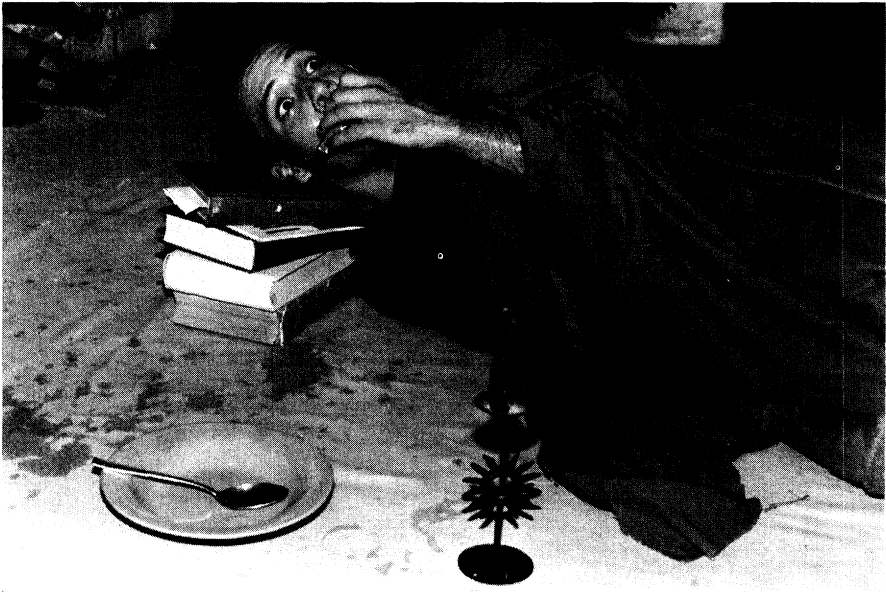
La Compañía Nacional de Teatro de México presentó *Don Juan en Chapultepec* de Vicente Leñero, pieza que en muchos aspectos entronca con la tendencia del teatro documento en la que ha sobresalido este autor. Pero esta vez, con materiales históricos, Leñero elabora, con genuina gracia y absoluta imaginación, una historia de amor entre la emperatriz Carlota, tantas veces motivo de dramas y novelas, y el escritor romántico José Zorrilla. La intertextualidad y el metateatro ayudan a la eficacia de este texto, que fue muy bien dirigido por Iona Weissberg, la cual consiguió de sus actores el ritmo adecuado y subrayó los diferentes tiempos en que se sitúa la acción.

El festival se cerró con la presentación de *La tempestad* de Shakespeare en versión y dirección de Claudio Hochman por el Teatro General San Martín de Buenos Aires con la participación del conjunto musical Cuatro Vientos.

Esta adaptación y su montaje huyen del concepto académico de representar a los clásicos como fósiles altisonantes. Por el contrario, ofrecen un espectáculo apoyado en la idea del teatro como juego, como diversión plena, lleno de vigor, entusiasmo y notas críticas y burlescas que hace las delicias de grandes y chicos: un verdadero acierto que contó con un estupendo elenco, un imaginativo diseño del espacio escénico y del vestuario y la decisiva aportación musical de Cuatro Vientos. *La tempestad* fue un digno colofón del festival y un ejemplo del buen teatro que se hace en Buenos Aires.

Este año, como es tradicional en el festival, en su clausura se entregó el Premio a Toda una Vida de Dedicación a las Artes a Héctor Mendoza, el dramaturgo, director, actor, ensayista y profesor mexicano, cuya amplia labor ha sido decisiva en el desarrollo del teatro en su país en la segunda mitad del siglo. Hay que destacar que este año el festival contó con una mayor asistencia de público que en ediciones anteriores.

*Auburn University*



Miguel Abreu of Teatro Argos in *Baal* by Bertolt Brecht  
Directed by Carlos Celdrán  
Photo by Juan Carlos Herrera